

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de St. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Sábado 4.º de setiembre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En Paris en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 200.

MADRID 1.º DE SETIEMBRE.

Ayer fue aniversario del convenio de Vergara: hoy lo es del pronunciamiento de setiembre. El 31 de agosto de 1839 concluyó por medio de una escena sublime de reconciliación la fratricida guerra, que durante siete años había ensangrentado y esterilizado los campos de nuestra península. El 1.º de setiembre de 1840 se inició en Madrid el movimiento popular, que puso fin á la regencia de la Reina madre, y preparó la del Duque de la Victoria.

De ambos acontecimientos, que son de los mayores que ha conocido nuestra historia contemporánea, tocó la suerte de ser la personificación á un mismo hombre. El general afortunado que en Vergara tuvo la imperecedera gloria de convertir en defensores del trono constitucional á Isabel II á los que habían sido sus enemigos, fué el mismo que un año después figuró como personaje principal en la revolución, y recogió en el triunfo de esta la parte más rica del botín, así como catorce años después, en julio de 1854, había de volver á ser la personificación y la bandera á posteriori de una revolución nueva.

Sin embargo, ni en 1840 ni en 1854 ha justificado el general Espartero las esperanzas que su elevación había hecho concebir. Muy por el contrario, esterilizó los movimientos revolucionarios que le habían encumbrado al poder, fué remora de las reformas, y no supo hacer nada en favor de su país. La época de 1840 á 1843 fué exactamente parecida á la de los últimos trece meses, que acaban de transcurrir; tan infundada para el bien, tan llena de agitación estéril, de zozobra, de desconcierto universal.

En la primera de esas dos épocas, lo mismo que en la segunda, la fuerza de la victoria y el prestigio de su propio nombre no bastaron al general Espartero para crear una situación fuerte.

Entonces, como ahora, los partidos extremos se envalentaron, y adquirieron ánimos hasta el punto de atreverse con repetición á dar batallas al gobierno en el terreno de la ilegalidad y de la fuerza.

Entonces, como ahora, se vivió constantemente en la incertidumbre y en la inquietud, sin que ningún día supieran los hombres políticos adonde serían arrastrados al día siguiente.

Entonces, como ahora, perdió el tiempo quien lo invirtió en pedir al gobierno del general Espartero que tomara una posición política, franca y resuelta, y que avanzara por su camino con decisión.

Entonces, como ahora, el gobierno del general Espartero se mostró falto de energía y de carácter, é hizo abdicación de toda iniciativa en la marcha de los negocios, entregándolos al azar y á la ventura.

Entonces, como ahora, no pudo lograr estar tranquilo, satisfecho y contento ninguno de los grandes sentimientos sociales de nuestro país, ni el sentimiento monárquico ni el religioso; ni el sentimiento del orden ni el de la libertad.

Entonces, como ahora, todas las reformas exigidas por la opinión pública ó aconsejadas por la teoría y por la experiencia, quedaron sin plantear.

Entonces, como ahora, no se mejoró la administración civil, ni se dio inamovilidad á la magistratura; ni se dotó á la nación con buenos códigos, ni se intentó la reforma hipotecaria, ni se ensayaron sistemas penitenciarios, ni

se emprendieron mejoras verdaderas en ningún ramo del servicio público, ni se puso coto á la empleomanía, antes por el contrario, se le ofrecieron nuevos y vivos estímulos y seducciones con el trasiego constante de todo el personal administrativo.

Entonces como ahora, la Hacienda pública permaneció en el desorden y la confusión: los mas extraordinarios recursos no bastaron para salir de los apuros mas vulgares y ordinarios, se vivió del crédito y de la trampa, con empréstitos, negociaciones y giros anticipados; se puso al Estado en el camino del descrédito mas profundo, y se le hizo marchar por el rápidamente hacia el abismo de la bancarrota.

Ahora bien; ¿qué causas, sin duda alguna idénticas, produjeron en ambas épocas efectos tan semejantes, y aun tan iguales? ¿Por qué razón el general Espartero, ni como regente del reino, ni como presidente del Consejo de ministros, ha podido evitar tantos desastres, tanto descrédito, tanta impotencia, y tanta esterilidad á las administraciones que ha escogido ó presidido?

En nuestro concepto el general Espartero no tiene que culpar á nadie ni á nada de lo que solo ha consistido en el mismo. El general Espartero no ha podido mas, no por estorbos invencibles que se le hayan opuesto, sino porque no ha sabido mas, porque no sirve para mas, porque las cualidades de su carácter y de su temperamento no le permiten llegar á mas, como personaje político. El general Espartero, tan enérgico en Miranda de Ebro, tan animoso en Luchana, es tímido, irresoluto como hombre de gobierno. El general Espartero, tan afortunado y tan diestro en Vergara, es inhábil y desgraciado como jefe de su partido, y como ministro de su Reina. El general Espartero, cuyo nombre era garantía de victoria para sus soldados y motivo de terror para los del pretendiente, no logra inspirar confianza á su partido político, ni el debido respeto á los partidos extremos. El general Espartero, cuya elocuencia inflamaba el corazón del soldado en los campos de batalla, no acierta á formular con claridad un concepto, ni á dar calor ni colorido á la expresión de un sentimiento cuando pronuncia en las Cortes esos trabajosos discursos, que llenan de angustia á sus amigos, y que excitan la hilaridad de sus contrarios.

Para absolver al general Espartero de las culpas de las dos situaciones que sucedieron al pronunciamiento de setiembre y á la revolución de julio, sería preciso atribuir esas culpas á las ideas del partido progresista. No hay término medio: el efecto constante de la aplicación de esas ideas es debido por necesidad á las ideas mismas, ó al hombre que ha sido siempre el encargado de ejecutarlas.

Nosotros, que no creemos que las doctrinas del partido progresista sean opuestas á todo orden, á toda reforma, á toda situación sólida y tranquilamente liberal, no podemos menos de atribuir los desastres de las administraciones progresistas al general Espartero.

Por haber personificado sus teorías, sus sentimientos y sus aspiraciones en una individualidad, procediendo en esto de una manera poco digna de un partido liberal, se perdió el partido progresista en 1843; la experiencia debiera haberle enseñado que está en su interés adherirse mas á las ideas aunque tuviera que divorciarse del hombre; pero tememos que preferirá, como entonces, el hombre á las ideas. El

general Espartero será nuevamente la perdición del partido progresista.

De los partes recibidos del capitán general de Cataluña con fecha del 24 al 27 del actual, resulta que el cabecilla carlista Borges que se hallaba oculto en la provincia de Lérida, logró reunir una gavilla de 50 hombres, con la que sorprendió el 22 en el bosque de Corriols una partida del regimiento infantería de Victoria compuesta de 20 soldados, á las órdenes del capitán D. Gabriel Rubiales que conducían vestuarios de Cervera á Tremp, cuya fuerza, á pesar de la resistencia que opuso, de la que resultó herido el mencionado capitán y cinco individuos de tropa, hubo al fin de dispersarse cayendo prisionera una parte de ella, no sin causar al enemigo la pérdida de dos muertos y cuatro heridos. El capitán Rubiales que se ha presentado después y que se halla sujeto á una sumaria en averiguación de su conducta militar, confirma en su declaración los pormenores anteriormente expresados, y añade que con Borges iban otros tres ó cuatro cabecillas, esta circunstancia, y la de existir ocultos en la provincia de Gerona, Marsal, Estarús, Juvani y algun otro caudillo del carlismo, demuestran que lejos de abandonar sus proyectos de encender de nuevo la guerra civil, trabajan con mas ahínco en promoverla, aprovechando las ocasiones que el fanatismo por una parte, y por otra la necesidad de atender á sucesos de otra especie que distraen las fuerzas con que el gobierno cuenta, les presentan como propicias á la realización de sus proyectos.

En la noche del 26 penetró la precitada facción de Borges en el pueblo de Biosca con igual fuerza de 50 á 60 hombres, sorprendiendo la casa del comandante militar, cuyo caballo y armas se llevaron, logrando el fugarse; pero apercibidos los nacionales consiguieron rechazarla y hacerla salir del pueblo, causándole la pérdida de 4 heridos, acudiendo instantáneamente una columna que se hallaba á dos horas, y que emprendió sin demora la persecución de la gavilla facciosas; otra de 25 á 30 hombres se presentó el mismo día 26 al amanecer en el término de Agrá, provincia de Gerona, contra la cual se levantó un somaten que no produjo resultado; á las once de aquel día volvió á aparecer la misma partida en Casa-Palau, llevándose al dueño de ella en dirección á Mieras. Una columna fué destacada al momento en su persecución, combinando sus operaciones, con las que han salido de Olot. La manda el comandante Periquet, que persigue muy de cerca al Borges, logró rescatar un soldado de Victoria y algunos efectos de vestuario. Contra esta facción operan, además de las ya citadas columnas de Periquet y otras tres pertenecientes á los regimientos de Astorga y Victoria y al batallón cazadores de Figueras, la que manda el comandante militar de Tremp y la que lleva á su inmediación el gobernador de Lérida que dirige las operaciones, y ha dispuesto la movilización de 200 nacionales, que como prácticos en el país, acompañan á las columnas.

El día 26 debe haberse verificado una batida general por bosques que sirven de guarida á las facciones, de cuyo resultado no hay aun conocimiento. En el alto Aragón se ha situado una fuerza de Guardia civil en observación de la provincia de Lérida. En la de Gerona se es menos activa la persecución, y á pesar de cuantos elementos se ponen en juego para engrosar las facciones, el gobierno cuenta con los recursos necesarios para no dejarlas tomar incremento y destruirlas en su origen.

Entrada S. M. la Reina de los proyectos de las estaciones que faltaban para completar el del ferro-carril de Sevilla á Jerez, así como del presupuesto general de dicha línea, incluyendo la sección de Cádiz, que ha presentado la comisión de ingenieros nombrada por real orden de 14 de agosto de 1854, ee ha

dignado aprobarlos en todas sus partes, de acuerdo con el dictamen de la junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos.

La Reina ha venido en resolver que todos los gefes y oficiales que asciendan por mérito de guerra sean preferidos en el turno de elección para ser colocados en los cuerpos, sin perjuicio del derecho que para ello les dé su antigüedad.

El emperador Napoleon ha estado á punto de perecer en Bolonia. Para poder ver desde lejos la llegada de la escuadra real en que iba la reina Victoria, se subió á un alto, cerca de una de las costas Bravas. Allí paró el caballo en que montaba, soltóle las riendas y se puso á mirar con un anteojo el Victoria and Albert. De repente se metió el caballo en una cortadura y escapó con dirección al mar.

El emperador soltó el anteojo, tomó la brida y casi milagrosamente pudo contener al caballo cuando solo distaba muy pocos pasos del golfo.

Parece que la reunion democrática, de que habló hace dias EL OCCIDENTE, cuya relacion fué copiada por otros periódicos, y hasta hoy no ha sido desmentida, no se celebró en la Coruña, sino en Caldas de Reis, pueblo de la provincia de Pontevedra. Dicese que en ella se habló hasta de la independencia de Galicia, para el caso en que el duque de la Victoria hiciese dimision.

El 24 era esperado en Caldas de Reis (Galicia) el diputado á Cortes D. Juan Bautista Alonso.

El señor Ruiz Pons, diputado demócrata, se halla desde hace algunos dias en la villa de Padron, aunque no reside allí constantemente; pues ha hecho, segun parece, varios viajes á Caldas de Reis.

Mas de una vez censurando, y no sin tener amigo eco en nuestros colegas, al funesto ministerio que tan mal parado salió de las Cortes, presentamos entre sus defectos culminantes el de su apatía y quietismo; pero al ver que cuando abandona su sueño despierta para agotar la paciencia pública con disposiciones como las últimamente adoptadas por los ministros de Estado y Hacienda, en la creación de la junta consultiva de Ultramar el primero, y en el arreglo de su departamento el segundo, casi nos arrepentimos de los cargos que por aquel motivo hemos formulado.

El poder actual parece fatalmente condenado á realizar cuando da muestras de vida, la peor parte de aquella máxima de un soberano contemporáneo que escribía:

Mas vale hacer mal que no hacer nada.

Como presumíamos, la noticia de haber dimisionado el mando militar de Aragón el general Gurrea, no se ha confirmado, antes al contrario; pues la Gaceta la niega en estos términos:

«No tiene fundamento alguno la noticia dada por un periódico de esta corte, de que el señor general Gurrea ha hecho renuncia de la capitania general de Aragón.»

Segun aseveraciones de origen oficial el ministerio se halla dispuesto á sostener los administradores diocesanos, en el sistema que se propone de acabar de regularizar la contabilidad de culto y clero, cuya operacion, en concepto de la Gaceta, va muy adelante.

Alargó Dionisio á la joven un anecho pergamino en el que estaban trazadas de una manera incorrecta pero legibles las líneas siguientes:

«Padre mio: «Estoy prisionera, los que se han apoderado de mí me respetan y no tienen ninguna mala intención conmigo. Solo que como son pobres y vos sois rico, y les parece injusta esta desigualdad de los favores de la fortuna, han resuelto aprovecharse de la ocasión que se les presenta para restablecer el equilibrio. En su consecuencia piensan que no es demasiado exigir de vos pediros cincuenta mil libras en buenas monedas de oro ó plata. Mediante el pago de esta cantidad que entregareis al portador de esta carta, será puesta inmediatamente en libertad y volveré en seguida al castillo de Kergen. Es preciso que no se demore este pago. No se os pueden conceder mas de 24 horas para completar la suma que necesitáis.

«Si despues del plazo fijado no hubieseis entregado la citada cantidad, mi honor y mi vida correrían los mayores peligros, y nada podría salvar ni uno ni otro.

«Que el portador de esta carta os sea sagrado. Pensad que estoy prisionera y que si se tratase mal de este mensajero, las personas entre quienes me halló sabrían vengarse y ejercerían conmigo las mas terribles represalias.

«No dudo que me saqueis al momento de esta cruel situación, y espero con impaciencia, pero con confianza, los efectos de vuestra ternura hacia mí.

Vuestra hija,

MARGARITA DE KERGEN.

La joven palideció al leer aquella extraña carta.

Despues de las inauditas faltas sobre correos que últimamente denunciarnos, y á las que no tuvo que contestar el periódico oficial de las rectificaciones no oficiales, no extrañamos leer todos los dias en nuestros colegas repetidas quejas por los interminables descuidos que se notan en este servicio.

El señor ministro y el director del ramo no parecen que se conmueven por tan insignificantes fruslerías.

Uno de los directores y redactor principal de EL Parlamento, se ha separado por completo del periódico, y aunque este hecho, bajo la simple consideración de la personalidad, no tenga gran importancia, la encierran, y no escasa, como verán nuestros lectores, las causas por las que ha tenido lugar, y esencialmente las esplicaciones políticas que en este asunto han mediado.

Helas aquí:

Sr. Director de EL Parlamento: Ruego á V. que se sirva conceder lugar en sus columnas á las siguientes líneas.

Al dar el grave paso de separarme de la empresa, de la dirección y de toda otra participación en la redacción de EL Parlamento, tengo el derecho, la obligación y la necesidad de publicar las causas que me han obligado á ello.

Como estas causas no redundan en menoscabo ni en disfavor de nadie, no hay tampoco justa consideración que me detenga en el cumplimiento de un deber, que me imponen altas consideraciones políticas y personales.

Desde hace algun tiempo se suscitó para la marcha futura de EL Parlamento una cuestión gravísima, que por causas puramente materiales no ha podido resolverse hasta ahora.

La persona que dividía conmigo el derecho de propiedad en el periódico, y la facultad de establecer la política que en él había de adoptarse y seguirse, creyó necesario, como principio y base de la próxima union y sólida victoria del partido moderado, que no fuesen combatidas la administración personificada en el conde de San Luis, ni las influencias que la sostuvieron hasta el postrer instante de su existencia.

Yo entendía, por el contrario, que era indispensable seguir combatiendo la administración del conde de San Luis, y las influencias que le dieron amparo y vida, con el propio fin de organizar pura, amplia y convenientemente el partido moderado.

Nacida esta disidencia, no siendo posible conciliar estremos tan opuestos, y no habiendo tampoco podido modificar su parecer ninguna de las dos personas que tenían el derecho de fijar la marcha política de EL Parlamento, era inevitable que una de estas opiniones triunfase á costa de la otra. Las estipulaciones de nuestro contrato no me concedían medios hábiles, para lograr que fuera mi opinión la que prevaleciese, y en vista de ello he resignado sin titubear la dirección de EL Parlamento, he renunciado á todo género de participación en sus trabajos, y he dejado de componer parte de su empresa.

Esta es la relacion veraz y sencilla de las causas, que han hecho absolutamente necesario para mí el paso que acabo de dar.

Tócame ahora, despues de haberlas referido, esplicarlas y justificarlas.

Todo el que me conoce tiene suficiente idea de la tolerancia de mis opiniones y de la severidad de mis principios. Para salvar intereses de primer orden no habría yo seguramente vacilado en hacer el sacrificio de opiniones secundarias, porque así lo manda la flexibilidad, con que en determinadas ocasiones deben los hombres políticos conducirse. Pero creía yo, y continúo creyendo, que en este caso el actual prestigio y la futura suerte del partido moderado dependían en gran manera de la reprobación explícita y constante de la postrema administración, representada por el conde de San Luis y por las influencias que la protegieron.

Mi opinión, por tanto, es, que cualquiera que sea la indulgencia y la tolerancia que pueda, y acaso deba tenerse algun día con las personas; que cualquiera que sea la diferencia que deba y pueda asimismo hacerse entre individuos de condiciones personales diferentes, los hombres de principios conservadores tienen que combatir hoy la última administración, si han de ser consecuentes con sus doctrinas, y han de mirar atentamente á su porvenir.

No todos los gobiernos, que á título de moderados han regido los negocios públicos, fueron ni mucho menos impecables. Grandes faltas, y casi irreparables, algunos de ellos cometieron; pero todos, á escepción

Habéis leído esta carta? preguntó á Dionisio, luego que concluyó de leerla.

—Sí, respondió este.

—¿Qué pensáis de ello?

—Pienso que debéis limitaros á conservar el sentido, pero que es imposible, completamente imposible, enviarla como está.

—Eso mismo pienso, pero aceptarían los bandidos el cambio?

—Creo que sí, con tal que se formule con claridad la demanda del dinero, y que insistáis sobre la urgencia de que os lo envíe inmediatamente.

—Entonces voy á hacerlo inmediatamente. Si esos miserables tienen prisa por concluir, no es menor la mia.

—El capitán me ha dicho que en la habitación en que estamos hay plumas, tinta y pergamino. ¿Queréis que los busquemos?

—Sí, respondió Margarita, porque tengo mi pobre cabeza en un estado tal que sola no podría encontrar nada.

Al momento pareció todo lo necesario para escribir.

—Querida Margarita, dijo Dionisio, os dejo sola. Dentro de una hora volveré.

Y el joven se alejó dejando á Margarita la lámpara que le había llevado.

Encerróse la señorita de Kergen y se puso á escribir.

Cuando volvió Dionisio, hacia solo algunos instantes que había concluido.

—¿Está bien así? le preguntó enseñándole la nueva carta que había escrito.

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

por

JAVIER DE MONTEPIN.

SEGUNDA PARTE.

LOS AMORES DEL CABALLERO.

(Continuacion.)

Allí había una clarita y en medio de ella dos ó tres barracas abandonadas, parecidas á una de las que había sido iniciado Dionisio en los misterios de la asociación.

La mejor construida fue destinada para Margarita. Amontonaron una porción de musgo y de hojas secas, con lo cual hicieron una cama en que pudieran descansar.

Los bandidos, unos se acostaron y otros se pusieron á jugar.

Dionisio se durmió también en una cabaña inmediata á la que ocupaba Margarita.

Así pasó el día sin incidente alguno notable.

A cosa de las once de la noche, se volvió á poner en camino la cabalgata.

Desde la selva de Círcotal hasta el castillo de Falkenhorst solo había unas seis leguas.

A cosa de las dos de la madrugada un explorador de la banda se adelantó para reconocer la entrada de los subterráneos y anunció la del capitán y su gente.

Luego que llegaron, fue conducida Margarita á la lujosa habitación de que hemos hablado.

La joven no pudo menos de examinar aquella habitación que la llenó de sorpresa. De uno de los trofeos tomó un puñalito con mango de marfil curiosamente cincelado.

Guardase aquella elegante arma para valerse de ella en caso necesario, echó el cerrojo á la puerta y se acostó vestida.

Un ligero golpe dado en la puerta despertó el día siguiente á Margarita.

Levantóse esta precipitadamente, y asombrada de ver la oscuridad que reinaba preguntó:

—¿Quién es?

—Soy yo, señorita, respondió una voz bien conocida, soy yo, Raoul.

—Voy á abrir. Pero ¿qué hora es?

—Las diez de la mañana.

—¿Las diez?

—Sí, señorita.

—Pues como está tan oscuro?

—Porque estamos en unos subterráneos.

Margarita no pudo menos de estremecerse.

—¿Tenéis una luz? preguntó buscando el cerrojo para descorrerle.

—Sí, señorita, traigo una lámpara, respondió el joven.

Abrió Margarita y entró Dionisio con una luz en la mano.

XXX.

El rescate.

—Me traéis alguna buena noticia? preguntó la joven alargando la mano á Dionisio, quien la llevó á sus labios con un respeto lleno de ternura.

—Vengo como embajador del jefe de esos miserables; es un triste deber, pero le he aceptado para evitar un peouso contacto.

—Gracias, amigo mio, murmuró Margarita.

Despues añadió:

—¿Qué quiere ese hombre?

—Está preparando un modelo de carta para el noble barón de Kergen, y espera de vos una copia de esa carta, escrita y firmada de vuestra mano.

—Y qué va á hacer con ella?

—La enviará al castillo y os dará la libertad en cambio del rescate que indudablemente dará vuestro padre al mensajero.

—Creis al menos que se puede contar con la palabra de ese hombre? Creis que luego que tenga el oro que codicia no me retendrá todavía prisionera.

—Me parece que no. Verdad es que este hombre es un bandido, pero pertenece á la raza de esos bandidos poéticos inmortalizados por las antiguas crónicas de nuestro país. Tiene cierta lealtad estraña y cumple lo que promete.

—Además, no me queda recurso alguno mas que obedecer.

—Habéis leído esa carta?

—La tengo aquí.

—¿Dadme?

ción del último gobierno, retrocedieron ó se retiraron á tiempo de que fuera todavía fácil y haciera la reparación de sus desaciertos y la salvación de su partido. La benevolencia, pues, que puede alcanzar á estas administraciones, sería, en mi juicio, de mal ejemplo y de malos resultados, si fuera otorgada hoy á la administración, que escediendo á todas las demás en lamentables culpas, tuvo el tristísimo privilegio de dar vida á la revolución y muerte á su partido.

El deber que me traza este comportamiento, es además un deber complejo. Impóneme por un lado la voz de mis convicciones. Impóneme por otro la consecuencia de mi conducta.

Cuando escribía yo el prospecto, que precedió á la publicación de *El Parlamento*, y refiriéndome en él á la administración del conde de San Luis, estampaba las siguientes líneas:

«El segundo deber del partido conservador es, rechazar como ajenos de su voluntad los tremendos desafíos, cometidos contra sus principios mismos por hombres salidos de sus filas, y que repudian honradamente todos los partidos.»

Refiriéndome después en el artículo editorial del primer número á la misma administración y á las influencias que la defendían, escribí y publicaba yo también estas palabras:

«Hubo en España malignas influencias, que apoderándose natural y mañosamente de la voluntad del monarca, llevaron la nación y el trono mismo hasta el borde, ó más allá del borde de su ruina.»

«Hombres hubo también (nunca faltan hombres de este linaje), que á trueque de colocarse y mantenerse en la alta esfera del poder, dieron servil ayuda á esas influencias, acariciando los deseos de sus caprichos, y obedeciendo humildes sus mandatos.»

Trasada en el *Parlamento* esta política relativamente á aquella administración y á aquellas influencias, este mismo y severo juicio se reprodujo de tiempo en tiempo y en ocasiones justificadas.

¿Cómo era posible, que hombre, que me estimó algo á mi propio, y que tengo en mucho la unión de mi pasado, con mi presente y mi porvenir, consintiera yo, en dar con un significativo silencio el mayor apoyo, que en mi juicio puede actualmente darse al gobierno que presidió el conde de San Luis, y á las influencias en que se apoyaba? Otros, que no yo, podrán seguir este camino sin mengua de su nombre. El diputado, que, cuando el conde de San Luis abandonaba el comité de la oposición conservadora, permanecía firmísimo en él; el alto funcionario, que dió el único ejemplo de renunciar su puesto, cuando venció el ministerio San Luis en el senado, cerraba airadamente las Cortes, y entraba de lleno en el sendero de la ilegalidad y de la violencia; el periodista, que, hace poco, emprendía ó iniciaba sus tareas con resuelta oposición y eruda guerra á aquel gobierno, no puede dignamente dejar de combatirlos, y mucho menos en los momentos mismos en que se avienta el juicio público de una acusación parlamentaria.

No era por consiguiente posible, que yo continuara al frente de un periódico, como *EL PARLAMENTO*, sin la facultad que había tenido de combatir á aquel gobierno, siempre que lo considerase necesario ó conveniente á mi propio partido y á mi propia dignidad. Disputada ahora esta facultad, y sin medios hábiles de conservarla, mi resolución no podía ser dudosa, y fué tan espontánea como irrevocable; abandoné á mejores manos la empresa, la dirección, y la redacción de *EL PARLAMENTO*.

Bastame lo que acabo de exponer, para explicar y justificar el paso que he dado. Acaso mi determinación provenga de una errada apreciación de cosas y personas; pero si fuere así, es error que tiene á mis ojos, todo el carácter de una verdad palpable y profundísima.

No es mi ánimo culpar tampoco á nadie, de que profese una opinión contraria á esta mía, porque la una como la otra cubren en un corazón leal y en un sentimiento honrado y noble. ¿Hay nada por ventura mas cuestionable, que los juicios políticos, y muy señaladamente los que se forman en épocas de agitación y sobresalto? De mi parte quedará satisfecho, con que no se pueda negar á mi conducta el influjo de una sana intención, y el apoyo de algunas razones honrosas. Si mi juicio es equivocado, el partido, á que pertenezco y perteneceré siempre, habrá logrado algún provecho de mi retirada del periódico que dirige. Si por el contrario es acertado, tendré al menos la satisfacción de haber sabido cumplir con mis deberes.

Dadas estas explicaciones, para evitar que se formen aventuradas conjeturas sobre un hecho de tanta importancia para mí, réstame solo, señor director, ofrecer á V. la distinguida consideración con que soy su atento y seguro servidor, Q. B. S. M.

MANUEL MORENO LOPEZ.

La persona á quien alude en su comunicado el señor D. Manuel Moreno Lopez, como compártese con dicho señor en el derecho de establecer la conducta política del *Parlamento*, es la que suscribe estas líneas.

Hace tiempo que entre ambos había discrepancias particulares y diverso modo de apreciar la conducta del *Parlamento* acerca de las cuatro últimas administraciones precedentes al levantamiento de julio.

Las discrepancias particulares y ajenas á la política que se habían originado entre los directores, hacían imposible la continuación de ambos en la empresa, y naturalmente había de prevalecer el director que era al mismo tiempo el único socio capitalista.

Este no respondió sino enjugándose las lágrimas que le arrancó la lectura.

—Pero vos, Raoul, qué vais á hacer? No hemos hablado de vos.

—No os inquietéis por mí, querida Margarita, no se me tasa tan alto como á vos, solo exigén 20,000 libras por mi rescate.

—Veinte mil libras!

—Justamente.

—Pero es una suma enorme.

—Para los que no la tienen sí.

—Ya se que sois rico, pero ¿podeis disponer inmediatamente de esa cantidad?

—Afortunadamente sí.

—¿Cómo?

—La maletita que dejé en Kergen contiene justamente 20,000 libras.

—¿Cómo vais á componeros para tener esa maleta?

—Voy á pedirlos sencillamente permiso para añadir algunas líneas en vuestra carta, y el mensajero de los bandidos traerá vuestra libertad.

—Tomó en efecto Dionisio la pluma y después de las últimas líneas de Margarita, escribió una posdata que firmó, acompañándola con expresiones de su mas tierno respeto á Reginaldo.

Hecho esto, se separó de nuevo de la joven.

Corta fue su ausencia.

—El mensajero acaba de marchar, dijo cuando salió. El capitán está entusiasmado con vuestra carta, y parece que siente no hayais pedido cien mil en vez de cincuenta mil libras.

—Cien mil libras! repitió Margarita; jamás habría conseguido mi padre reunir en 24 horas semejante cantidad.

Este último siente que el Sr. Moreno Lopez se ha ya creído en el deber de publicar explicaciones tan detenidas; pero ya que este es su deseo, las dará también por su parte, aunque brevísimas.

El director y propietario del *Parlamento* que suscribe, ha tenido la desgracia sin duda de no lograr que le comprendiera su amigo el Sr. Moreno Lopez en su divergencia acerca de la conducta que debe seguir el periódico en el modo de censurar las cuatro últimas administraciones precedentes al levantamiento de julio.

El Sr. Moreno Lopez pretendía el derecho ilimitado de censurar é impugnar todos los días, ó al menos de un modo intermitente y sin intermisión, la política de aquellas administraciones, rechazándolas como ajenas al partido conservador.

El infrascripto quería limitar tal conducta á los casos de necesidad, y de modo que se comprendiese que *El Parlamento* ejercía, al hacerlo, un deber penoso y no se proponía en ello ni una fruición, ni un sistema.

Del comunicado del Sr. Moreno Lopez, cualquiera podría inferir que *El Parlamento* no atacará nunca aquellas administraciones, y aun que se constituirá en defensor voluntario de lo que se llama hoy *poliquismo*.

Protestamos contra semejante interpretación. El Sr. Moreno Lopez no nos ha comprendido en esta ocasión como en otras varias; y el convenimiento de esta dificultad de buena inteligencia entre ambos directores, es lo que movió á que suscribe á rescindir el contrato, por más que el Sr. Moreno se empeñe en sostener que toda la cuestión es política.

El Parlamento no hará novedad en su conducta, y sostendrá los mismos principios que hasta aquí.

Condenará la administración del conde de San Luis como la ha condenado hasta ahora, y como la condena el partido conservador, y como la condena el país.

Pero la primera necesidad de un partido vencido es oponerse á sus contrarios y no devorarse á sí propio gratuitamente.

El Parlamento, que aspira á la reconciliación entre todos los hombres entendidos y probos de las diversas fracciones del partido moderado, no cree que debe entregarse diariamente ni de continuo á censurar las últimas administraciones y á ofender y escindir á sus representantes y servidores de la gran masa de ese partido.

El sistema del partido conservador debe ser el de no interrumpir nunca su acción contra sus adversarios políticos, y el de ajustar algunas treguas en la censura de los hombres que han profesado con mas ó menos fidelidad sus principios, hasta que próximo el partido á un triunfo sólido y duradero, se decida por las personas mas influyentes y autorizadas de él, acerca de los principios, de las cosas y de los hombres.

En cuanto á las influencias á que alude el Señor Moreno Lopez, no puede referirse á otra que á la de la reina madre; y aun cuando nosotros creemos que las instituciones representativas escluyen toda influencia extraña á las mismas en el gobierno del país, consideraciones muy elevadas de respeto á la institución monárquica nos obligarán en todo caso á ser muy sobrios en la censura de la madre de doña Isabel II de Borbon.

EL MARQUES DEL SALTILLO.

Leemos en la *Gaceta*:

El *Clamor* del 25 decía:

«Hace poco tiempo se suprimió la plaza de jefe de uno de los establecimientos dependientes del ministerio de Fomento, quedando por consecuencia cesante el empleado que la desempeñaba hacia algunos años. Pareció dictada semejante medida por el espíritu de economía que tanto se decantó en un principio; pero para flaquear al recientemente se ha restablecido la misma plaza, nombrando á otra persona, extraña á la carrera, con gran perjuicio, según nos han informado, del servicio público y de los fondos del Estado, pues el antiguo empleado tiene derecho á percibir una pensión no despreciable. Aconsejamos al señor ministro que no desdiga este asunto por lo que interesa al presupuesto, adoptando el camino que aconseja la prudencia y la justicia.»

A la denegación de exactitud dada antes de ayer y á la invitación de que designase la plaza á que aludía, contesta diciendo ser á la Bolsa de Madrid, y que esperaba la cumplida respuesta que se le ofreció.

Hela aquí:

Desde la creación de la Bolsa de Madrid en 10 de setiembre de 1851 viene constantemente consignada la plaza de inspector en el real decreto de aquella fecha y en los que relativos á dicho establecimiento han dado posteriormente.

En el proyecto de ley de Bolsa presentado á las Cortes en diciembre último se consignaba igualmente la misma plaza que nunca suprimió el ministro, en tonces señor Llanza, tan respetuoso á la ley, tan conocedor de las necesidades del comercio.

En vez de supresión de plaza, lo que hubo en setiembre de 1854, fué la separación del inspector nombrado en 1850.

Significó á esta medida, é interin por una ley hecha en Cortes se fijaban las condiciones de la bolsa, el nombramiento en comisión de un auxiliar del ministerio de Fomento que muy dignamente ha estado desempeñando aquel cargo, hasta que promulgada la

—Es lo mismo que ha pensado el capitán. Afortunadamente para vos, ignoraba que el banquero de vuestro padre estuviese en este momento en el castillo, lo que hubiera simplificado mucho las cosas, pues Van-Goet lleva consigo siempre en su cartera dos ó tres millones.

—Teneis razon, replicó Margarita, y esta circunstancia es feliz para nosotros, pues evitará cualquier apuro, y al menos no se hará esperar el dinero.

Dionisio se sonrió amargamente, pero aparte, de saber que la joven no pudo ver la siniestra expresión de su rostro.

En aquel momento dos hombres cuidadosamente enmascarados se presentaron en el dintel de la puerta, la cual había quedado abierta.

Llevaban una mesita completamente servida que colocaron en medio de la habitación.

Prepararon dos cubiertos y enendieron las ocho bugías de dos candelabros de plata.

La cristalería, la plata y los manjares continuaban correspondiendo á la riqueza que se notaba en los muebles y en los menores adornos de la pieza.

Margarita no pudo contener en ademán de sorpresa.

Todo allí escedía al lujo señorial del castillo de Kergen.

Los dos hombres enmascarados se retiraron silenciosamente, como habían entrado, y cerraron la puerta.

—Conveníamos al menos, dijo el joven, que estos extraños bandidos no tienen trazas de dejarnos morir de hambre. Quereis, señorita, hacermos el honor de aceptarme por convidado?

ley de 9 de julio debió naturalmente cesar en su cometido.

Al haber de proveerse nuevamente la plaza de inspector, el señor ministro de Fomento ha nombrado al Sr. Sanchez Torre, oficial de la secretaría de Gracia y justicia, juez cesante de 1845, acreditado y benemérito literario.

No hay pues perjuicio para el servicio público, y no era ciertamente de esperar que el *Clamor* censurara ese nombramiento.

Como se ve nada contesta el órgano oficial sobre la cesantía del empleado, sin causa destituido, ni sobre ser el nuevo, ajenó á la carrera, ni sobre la posibilidad que hubo de hacer bien lo que se hace mal.

Se da por seguro que el Sr. Heros, intendente de palacio desea edificar por cuenta del patrimonio en el terreno del Buen Suceso, que sirvió de fundamento para el proyecto de la reforma. También se sabe que hay otras proposiciones que las de los Sres. Mamby y Amal, entre las cuales, dice la *Nación*, podrá la superioridad elegir la mas beneficiosa para la población y para las clases obreras.

Las últimas noticias de Roma son del 18: Monseñor Franchi había llegado á esta capital. En cuanto al señor Pacheco, todavía continuaba en los Estados pontificios con motivo de la indisposición de su señora, que permanecía en Porto d'Anzio. Esta circunstancia imprevista es la única que, según parece, ha impedido al señor Pacheco cumplir con lo que prescriben los usos diplomáticos, á los que se atuvieron el año último los embajadores que Rusia, Francia é Inglaterra tenían acreditados en las respectivas cortes.

La permanencia en los Estados pontificios del señor Pacheco daba lugar á diversos comentarios. Unos suponían que le costaba trabajo abandonar el puesto honroso de representante de España: otros indicaban que tal vez tendría instrucciones secretas de su gobierno para obrar así con la esperanza de encontrar algún medio de reanudar las relaciones, el único motivo, por desgracia, muy justificado, de que el señor Pacheco no se hubiese retirado todavía es el de la enfermedad de su señora esposa.

El 26 aparecieron en Canet de Adri (Navarra) cincuenta carlistas, que unos creían mandados por Marsal en persona, y que otros creían bajo los órdenes del cabecilla Jubany. Esta última opinión era la mas acreditada, y que la aparición de los carlistas en Canet tenía por objeto llamar la atención del comandante general, para que Marsal se acercara á la frontera á recibir algunos colegas. Por si acaso, desde el 24 estaban sobre las armas el batallón de la Milicia nacional de la frontera, aguardando el paso de una partida carlista. El regimiento de Almansa ha pasado á la provincia de Lérida para operar allí contra los carlistas.

Trasladamos á quien deba contestarla la siguiente pregunta que formula uno de nuestros colegas de la mañana:

«Querria decirnos la *Gaceta* á quien se ha nombrado agente investigador de Madrid, y por qué ha dado lugar á que haya que hacer esta pregunta?»

Ahora que se va á dar una paga general, bueno es advertir al ministro, que no deben ser atendidas sola y preferentemente las clases de Madrid porque en alguna provincia, la de Granada, entre otras, los empleados cesantes no han percibido todavía, según afirma un periódico, la mensualidad de junio.

Observa un diario de este corte que siete veces ya variada la administración y dirección principal de los negocios de nuestras posesiones ultramarinas en el reinado de nuestra joven reina doña Isabel II. Mas de tres siglos pasaron desde que Carlos I organizó el Consejo de Indias y fijó su residencia cerca de su persona y de las de sus sucesores, y con esta organización, y con las leyes y disposiciones que con consulta y acuerdo de dicho Consejo se hicieron y tomaron, crecieron en riqueza y poder y vivieron en paz y ventura aquellos países, hasta que graves faltas políticas de nuestros gobernantes y mudanzas de los tiempos produjeron lo que harto sentimos y no queremos recordar, y lo que deben sentir aun mas nuestros hermanos de Ultramar. Pero ello es que el Consejo de Indias duró mas de 500 años, y los cuerpos, consejos, juntas y comisiones con que sucesivamente le hemos ido sustituyendo, apenas duraron tres años cada uno. ¿Será mas afortunada la nueva junta creada por real decreto de 25 del corriente? Desde luego reúne una ventaja sobre todas las otras,

Con un ligero movimiento de cabeza hizo Margarita señal de que sí, y se sentó frente á Dionisio.

XXXI.

La respuesta.

Los días pasaron.

Entretanto, Margarita no vió sino á Dionisio, y eso muy poco.

Parecía que los bandidos vigilaban cuidadosamente por su prisionero y que no le dejaban sino en ciertos momentos la libertad de hablar con la señorita de Kergen.

Segun pasaban las horas, Margarita veía aproximarse la de llegar la respuesta de su padre, y por consiguiente su libertad.

El tercer día por la mañana oyó la joven un gran ruido en el patio del castillo.

Este ruido y este movimiento despertaron ese sentimiento que en las mugeres es tan antiguo como el mundo, y de que dió ejemplo nuestra madre Eva, la curiosidad.

Así, cuando se presentó Dionisio, le preguntó vivamente:

—¿Que hay? ¿qué pasa aquí de extraordinario?

Parece, respondió el joven, que los bandidos han hecho una nueva expedición; han atacado un convoy de mercancías de que se han apoderado, pero se les ha opuesto una vigorosa resistencia y dos de ellos han quedado mortalmente heridos. Los miserables han sido traídos aquí, y el capitán ha mandado buscar un sacerdote á una de las poblaciones inmediatas y de traerle de grado ó por fuerza, para adminis-

trar á los moribundos y reconciliarlos con Dios. Esta orden ha sido ejecutada; de esto procede el ruido que habeis oido.

—¿Cómo! exclamó Margarita, ¿creen en Dios esos hombres?

—Así parece.

—¿Pero de qué les sirve esa creencia, puesto que no se separan de esa vida criminal?

Dionisio no respondió.

—Es decir, repuso Margarita, que está aquí el sacerdote que han ido á buscar?

—Hace un momento que le he visto pasar temblando y mas parecido á una víctima que va al suplicio que á un hombre que viene á juzgar, á consolar y á absolver en nombre de Dios.

—Y qué harán de él luego que haya desempeñado los deberes de su santo ministerio?

—Verosíblemente se le llevará al lugar de donde le han sacado.

—Roguemos con el por los culpables que van á morir.

Hubo entre los interlocutores un silencio de algunos instantes.

Después preguntó la joven:

—Raoul, pensais que el mensajero que viene de Kergen tarde mucho tiempo?

—Si mis cálculos son exactos, debe llegar hoy mismo dentro de algunas horas.

—Dios lo quiera, porque padezco horriblemente aquí, necesito aire, sol y libertad.

No había acabado Margarita de pronunciar estas palabras, cuando llamaron suavemente á la puerta que permanecía entreabierta.

—Entrad, dijo ésta.

La fiebre amarilla continúa causando estragos en Puerto-Rico, donde ha fallecido últimamente uno de los altos funcionarios y su señora.

La *Nación* habla incidentalmente de que existen negociaciones para el envío de tropas españolas á Italia en el caso de una guerra general. Pero contra esto replica *Las Novedades*, asegurando que todo cuanto se diga sobre esto es prematuro, y que en estos momentos nada hay de lo que dice *La Nación*.

Por la diputación provincial de Barcelona se han dictado las medidas mas eficaces, á fin de activar las obras de caminos vecinales.

La falta de puntualidad en los pagos de las cuotas que á cada pueblo se designan para cubrir los gastos carcelarios, está siendo origen de que este servicio se haga mal con perjuicio notable de los infelices presos.

Va á hacerse un arreglo en la biblioteca nacional.

Leemos en las *Cortes*:

«Dícese que el Sr. Jontoya se resiste á entrar en la dirección de la caja de depósitos, y que al efecto ha presentado ó va á presentar su dimisión. Nosotros lo dudamos, pues cuando no hizo dimisión con motivo del desaire sufrido cuando la cuestión de presidencia de la junta de ventas suscitadas en las Cortes, no creemos que este señor deje ahora los cincuenta mil reales de sueldo que están asignados á su nueva plaza.»

Lo sentiremos por la caja de depósitos.

El secretario de la asociación general de la Prensa, ha citado, por acuerdo del tribunal de honor, á junta general á todos los periódicos para tratar asuntos urgentes y graves. La reunión se celebrará en la redacción de la *Soberanía nacional*, á las doce en punto, el domingo 2 de setiembre.

Paris 31 de agosto, á las siete y ocho minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. Sr. Presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.
Fondos franceses. Tres por 100, 66.60.
Idem. Cuatro y medio por 100, 95.
Idem españoles.—Tres por 100 interior; 90.
Idem exterior, 90.
Idem diferido, 90.
Amortizable, 90.
Consolidados, 91 á 91 1/2.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

La *Nación* dice, sin que sepamos que fundamento tenga, que nadie es mas celoso que ella de las verdaderas glorias del papado, que nadie la aventaja en comprender de una manera alta y digna, religiosa y cristiana la misión magnífica y sublime que el vicario de Cristo está llamado á cumplir sobre la tierra; pero en seguida pone de vuelta y media al Papa.

El *Porvenir* trata de las próximas elecciones de oficiales de la Milicia Nacional, cuya importancia encarece.

La *España* prosigue su polemica con la *Nación* sobre el modo con que debe entenderse la libertad de imprenta en su aplicación. El periódico ministerial había querido deprimir al ministerio de que formó parte el señor Egaña, comparándole con el actual. Y la *España* siguiendo su ejemplo, hace el siguiente paralelo.

1.º No se deportó, ni confinó, ni apresó á ningún hombre político, aunque hiciese la mas ruda oposición. —¿Sucede ahora lo mismo?

2.º No se hizo cambiar de domicilio á ningún gen general por supuesto que fuese al gobierno. —¿Tampoco ahora?

3.º No se condenó por cuatro, ni dos años, ni uno, al editor de ningún periódico. —¿Ahora se va estableciendo en las Peñas de San Pedro la residencia habitual de los editores de la oposición.

4.º Había un comité progresista, y moderado de oposición, y se desahó por su propia virtud en vista de la marcha conciliadora y tolerante del ministerio. —¿Se verificaria hoy el mismo fenómeno?

5.º No hubo por consecuencia de esta conducta

Presentóse entonces Hermann.

No tenía máscara, y llevaba en la mano una carta abierta.

—Señorita de Kergen, dijo con aire sombrío, ha vuelto el mensajero.

—Y bien? preguntó con voz trémula Margarita.

—Aquí teneis la respuesta á vuestra carta.

Y alargó á la joven el papel que tenía en la mano.

—No es esta la letra de mi padre! exclamó.

—Leed, dijo Hermann.

La joven buscó la firma.

Esta firma era la de Van Goet.

Leyó rápidamente, pero palideciendo á cada línea, y con un temblor convulsivo.

Uamos á reproducir testualmente la carta.

Señorita:

«El señor baron Reginaldo de Kergen, que me ha honrado con toda su confianza, me encarga responderos en su nombre á la carta que acabais de dirigirme.

Una indignación bien legítima le impide desempeñar por sí esta penosa tarea.

«Mi respuesta será corta, porque en vista de una perversidad tan extraña y tan precoz, no hay necesidad de frases ni de muchas líneas para decir francamente su pensamiento.

«El señor baron de Kergen, señorita, no es ni puede ser juguete de la triste y odiosa comedia que se ha tramado.

del gobierno ninguna revolución que contener. — También estamos libres de semejante peligro en esta era de felicidad.

6.º No hubo una sola facción en el reino. — Tampoco las hay ni las ha habido de un año acá más que en Cataluña, en Aragón, en Navarra y en la mayor parte de las provincias de la monarquía.

7.º No se fusiló por delito político a ningún español. — Siquiera la cuenta de los que van sacrificados con el sistema de los hombres sostenidos por la Nación.

8.º No se deportaron obispos porque pensasen en materias canónicas de diferente modo que el gobierno. — Lo mismo exactamente acontece hoy.

9.º No se hizo ningún contrato a cenáculos tapados. — Lo contrario es ahora el caso general.

10.º Un ministro que rescindió por sí solo y sin acuerdo de sus compañeros un contrato existente, fué por sola esta circunstancia relevado del cargo. — ¿Donde se halla un ejemplo de tan escrupulosa severidad?

El *Clamor* no sabe si aplaudir ó si censurar el tan cacareado arreglo del ministerio de Hacienda, porque, administrativamente considerado, no puede asegurarse si es bueno hasta que la práctica lo sancione, si bien, bajo el punto de vista económico, es digno de elogio, porque proporciona al Tesoro una economía de 737,500 reales.

Las *Novedades* conmemora el aniversario del convenio de Vergara, y pide, que se construya un obelisco en los campos del abrazo, que recuerde a las generaciones venideras la gloriosa jornada del 31 de agosto de 1839.

El *Parlamento* anuncia que el Sr. D. Manuel Moreno Lopez, su director, se ha separado de la redacción por disidencias personales mas bien que políticas, prometiendo que esto en nada alterará sus tendencias.

La *Soberanía nacional* acusa a los progresistas de haber parado el carro de la revolución; pero se consuela con que el pueblo sabe que la obra está por comenzar, y que la revolución espera sus fundadores.

El *Diario español* hace notar que siete veces ya ya variada la administración y dirección principal de los negocios de nuestras posesiones ultramarinas en el reinado de nuestra joven reina doña Isabel II.

«Mas de tres siglos, añade, pasaron desde que Carlos I organizó el Consejo de Indias y fijó su residencia cerca de su persona y de las de sus sucesores, y con esta organización, y con las leyes y disposiciones que con consulta y acuerdo de aquel Consejo se hicieron y tomaron, crecieron en riqueza y poder y vivieron en paz y ventura aquellos países, hasta que graves faltas políticas de nuestros gobernantes y mudanzas de los tiempos produjeron lo que hoy sentimos y no queremos recordar, y lo que debe sentir aun mas nuestros hermanos de Ultramar.»

La *Iberia* comenta una especie de circular anónima que se ha dirigido a los alcaldes de los pueblos para que los contribuyentes por medio de una trampa obtengan los beneficios del anticipo voluntario, sin hacer el desembolso inmediatamente.

El *Leon español* se hace cargo del flamante arreglo del ministerio de Hacienda, que le parece obra de estudiante mas bien que de profesor.

El *Católico* inserta una pastoral del señor obispo de Zamora, en la que se exhorta al clero y demas fieles de la diócesis a la caridad y la abnegación, con motivo de la epidemia, que tantos estragos causa en España.

La *Regeneración* sigue tratando de las negociaciones y ruptura del gobierno español con la Santa Sede.

La *Esperanza* dice, a propósito del decreto de 23 del finado en que se disuelve la actual junta consultiva de Ultramar, creada hace ocho ó diez meses y se establece otra nueva compuesta de treinta individuos:

«Son tantas las veces que se ha suprimido y restablecido, variado ó reformado esta junta en el breve tiempo de su existencia, que ya hemos perdido la cuenta. Tolerables serian estas alteraciones si se hiciesen siquiera cuando cae un partido político para dar entrada a otro enemigo suyo; pero la desgracia está en que no se efectúan solo entonces, sino que se verifican casi siempre que hay un cambio de ministerio, como se ha podido ver en los trece meses que están mandando los progresistas. Qué fin pueden prometerse con tan frecuentes mudanzas? Qué modo de gobernar es destruir hoy lo que se levantó ayer? Obrando así, puede haber en la administración pública una útil ni estable? Mas volvamos a la nueva junta.»

La *Epoca* dice que ha visto sin sorpresa, pero con indignación profunda, las revelaciones oficiales hechas ayer por la *Gaceta* acerca de la empresa del ferro-carril de Sevilla á Jerez.

El *Puro Nacional* se hace cargo de las dificultades con que tropieza el gobierno para hacer efectivo el anticipo. Hé aquí algunos de sus párrafos:

Con menos datos nosotros que los que posee el gobierno, sabemos positivamente que en algunas provincias será de todo punto imposible el pago del anticipo, a menos que no sea con carácter forzoso y embargando y vendiendo sus bienes a una gran parte de los contribuyentes.

Sabemos que en algunas provincias los agentes del gobierno, no satisfechos con haber dirigido circulares a los ayuntamientos y a los contribuyentes, han dado ellos el ejemplo suscribiéndose los primeros al anticipo, y aun han llevado su oficiosidad hasta el extremo de visitar personalmente a los principales contribuyentes, arrojando sensibiles desaires, con desprecio de la autoridad que ejercen.

Las *Cortes* demuestra que la resolución del expediente del ferro-carril de Sevilla á Cádiz, en los términos que manifiesta la real orden publicada ayer, es un acto de justicia y un ejemplo saludable que patentiza el juicio de ese instinto popular que calificó al ministerio polaco de inmoral, y que decidió al país para que se levantara a derribarle.

CORREO DE PROVINCIAS.

Efecto del temporal sin duda no llegaron ayer a la corte los correos de Aragón, Andalucía y Cataluña. A este paso una vez entrados en el invierno es muy probable que recibamos de ocho en ocho dias la correspondencia de provincias.

Según las escasas noticias que hemos recibido, el cólera no parece que se halla dispuesto a continuar por mucho tiempo en la Península, pues aun en los puntos en que mas desarrollado estaba últimamente, han empezado a ceder.

En prueba de los desaliertos cometidos por algunos ayuntamientos cuyo espíritu dictatorial escede a toda ponderación y cuyo mayor placer es mandar y mandar a diestro y a siniestro, insertamos a con-

tinuación una carta de Cáceres que publica el *Diario oficial* en su número de ayer. Ha aquí su contenido:

«CÁCERES 28 de agosto.—Acaba de dirigirse a este gobierno civil el profesor de instrucción primaria de un pequeño pueblo de esta provincia, espóniéndole que, habiéndosele nombrado enterrador, y correspondiéndole desempeñar por cargo concil el oficio, durante cierto tiempo, se veía en la necesidad de abandonar la enseñanza, pues su mezzuina dotación no le permitía pagar a un jornalero que le sustituyese en las operaciones de dar sepultura a los cadáveres.»

Afortunadamente, afectado el gobernador civil, al saber que en algunos pueblos de su provincia se hacia obligatorio el oficio de sepulturero, ha contestado al aludido maestro por medio del *Boletín Oficial*, insertando la circular de que acompaño copia, que ha sido generalmente aprobada.

Circular. He sabido con extrañeza y disgusto que en algunos pueblos de esta provincia de corto vecindario se conserva sin el mas leve correctivo la antigua costumbre de dar sepultura a los cadáveres por carga vecinal, imponiéndose esta periódicamente a los vecinos cuando lo exige el riguroso turno que se halla establecido al efecto.

Por mas que entre los pueblos cristianos sea una obra altamente caritativa y benéfica la de enterrar los muertos, la autoridad pública no puede hoy consentir que ese y otros actos semejantes, que deben ser hijos de la voluntad y de los sentimientos religiosos y humanitarios del individuo, se impongan con el carácter de forzosos en mengua de las leyes civiles y de la cultura de la época.

Desearo, pues, extinguir por momentos la abusiva práctica mencionada, he acordado lo siguiente:

1.º Desde la publicación de esta circular no se considerará como carga vecinal en ningún pueblo de la provincia la obligación de dar sepultura a los cadáveres.

2.º Los alcaldes constitucionales cuidarán de nombrar una persona, ó las que fueren necesarias, que voluntariamente, y en virtud de la retribución que se les señale, se encarguen de llenar aquel servicio con sujeción a las reglas higiénicas y sanitarias que repetidas veces se han recomendado.

3.º Los gastos que esta medida origine en los pueblos donde existiese la costumbre que se declara abolida, se cubrirán durante los meses que restan del presente año, con aplicación al capítulo de imprevistos del presupuesto municipal.

4.º En los pueblos donde ya estuviere consumido este fondo, se propondrá inmediatamente el arbitrio necesario a la Excm. diputación provincial.

5.º Para los años sucesivos, los ayuntamientos de los pueblos que estén en el caso de que se trata, consignarán la correspondiente partida en su presupuesto ordinario.

CÁCERES 25 de agosto de 1855.—El gobernador de la provincia, Bartolomé Romero Leal.

—Delas Alpujarras nos escriben lo siguiente:

Hace pocos dias que se cambió en la villa de Albuñol, un solemne *Te-Deum* en acción de gracias al Todopoderoso por la desaparición del cólera morbo-asiático, cuyo terrible azote ha estado sembrando la desolación y el espanto entre sus habitantes por el espacio de tres meses.

En medio de tan aflictiva situación, no han faltado consuelos, bastantes a dulcificar el estado angustioso de los enfermos, y el de sus familias.

El ayuntamiento todo y otras muchas personas con un celo digno de elogio, no se han apartado un momento del cargo que a cada uno le correspondía, empleando y buscando todos cuantos medios eran bastantes, a mejorar la suerte de tan contristada población.

El comportamiento del clero ha sido la mas laudable y llena de abnegación; así los titulares como los demás del pueblo no han desmentido el verdadero celo evangélico, que tanto distingue a los que dignamente practican la doctrina de Jesucristo. Para ellos no ha habido sueño ni reposo alguno, no han tenido mas lecho que la cabecera del enfermo, ni mas interés que la salvación de las almas; han arrojado los peligros con denuedo, y al lado de los moribundos, no han hecho mas que derramar palabras de consuelo.

No ha sido menos digna de elogio la conducta observada por los distinguidos profesores de medicina y cirugía cuya asistencia ha sido la mas exacta y muy particularmente la del Dr. Sr. Avellan que no se ha apartado un instante del lado de los enfermos.

Tenemos sin embargo que lamentar la pérdida del cirujano D. Antonio Lopez, y la de los regidores, D. Cristóbal Gimenez, y D. Francisco Amat Blanco víctimas de la enfermedad.

Uno de nuestros suscritores de Sigüenza nos escribe diciéndonos que los propietarios de aquella ciudad salen en la contribución llamada anticipo, al 450 por 100, y que si a ésta se le suma la ordinaria para la cual satisfacen el 15 y medio, resulta que pagan nada menos que el 165 y medio. Escusamos comentarios.

Esciben de Zaragoza el 27:

Poco ó nada ocurre por acá que de contar sea. El anticipo voluntario-forzoso se va realizando penosamente, gracias mas bien al codo del descuento ó prima, que no a la buena voluntad de los paganos. En cambio el agio está a la orden del día, pues las obligaciones del anticipo se han negociado al 12, y aun al 18 por 100 de daño. Los agiotistas que andan en el negocio, harán su agosto, y el gobierno atribuirá candidamente a su popularidad la ausencia de dinero a sus arcas, cuando en realidad significa lo contrario, porque mucha parte del anticipo la cubren los negociadores, aprovechándose de la prima, del premio de cobranza y del tanto por ciento que pierden los verdaderos contribuyentes.

La noche del 24 dieron los deportados de 1848 una serenata al señor Madoz (don Fernando). Este obsequio, que es el obligado de las situaciones progresistas, no era en verdad para alargar ni bisongear a nadie, porque el concurso, incluso los músicos, escasamente llegaría a cincuenta personas, en su mayor parte transeúntes, que por curiosidad se detendían a gozar de aquel insuperado espectáculo. El señor Madoz aprovechó, sin embargo, la ocasión que se le ofrecía de arengar al pueblo, porque las arengas y alocuciones patrióticas son tambien otra *conditio sine qua non* del sistema progresista. Escusado es decir que el orador no mentó a S. M. la reina; pero en cambio nos dijo «que los enemigos de la libertad se albergaban en los palacios y en las catedrales, y que allí era preciso ir a buscarlos para destruirlos.» Tambien dijo entre otras cosas del mismo género de elocuencia, que el duque de la Victoria parecía estar dormido, pero que en breve despertaría de su letargo.»

No olviden ustedes la profecía, por si llega a realizarse.

CORREO ESTRANGERO

La reina Victoria marchó el 27 de París. El emperador y el príncipe Napoleón acompañaron hasta Bolonia a S. M. británica. La estación del ferro-carril estaba magníficamente adornada de antemano para recibir a los augustos viajeros. Estos salieron de París en tres carruajes: en el primero iban el príncipe de Gales, vestido de escocés, con una rica con-

decoración de diamantes, el príncipe Gerónimo, con uniforme de mariscal, y el príncipe Napoleón con uniforme de general de división. En el segundo iban en el fondo: la reina de Inglaterra, y la princesa de Gales, y en la testera el emperador y el príncipe Alberto. Detrás del carruaje iba un destacamento de los cien guardias de gran uniforme, cerraba la marcha un escuadrón de coraceros de la guardia imperial. En la estación recibieron a S. S. MM. y AA. los ministros, los dos prefectos y el consejo de administración de la compañía. A su llegada tocó la música el aire nacional inglés *God save the queen*. En seguida montaron en el wagon de honor y emprendieron la marcha para Bolonia.

No hay mas noticias de Crimea que el boletín ruso que despues publicamos.

De Kars se sabe que los rusos han sido rechazados, y que en su consecuencia han tenido que retirarse de las inmediaciones de Erzeroum.

No es cierto que las lanchas cañoneras del Báltico vuelvan a Francia. Lejos de eso se han ido a reunir con los almirantes Penard y Dundas. Según dice el *Invalido ruso*, el 10 se presentaron dos fragatas aliadas delante de Baltischbort, que bombardearon durante una hora, pero sin causar grandes daños.

El reclutamiento de la legión extranjera inglesa que se está formando en los países del Norte va produciendo buenos resultados. Tambien la italiana ha recibido ya una gran parte de su efectivo, compuesto de suizos, húngaros y lombardos.

La *Independencia Belga* trasmite el despacho siguiente:

Berlin 25 de agosto.—El príncipe Gortschakoff escribe, con fecha 22 de agosto, a las once de la noche:

El fuego del enemigo se ha moderado en general.

Esta noche, a las nueve, se ha dado una alarma cerca del bastión núm. 2, de lo que ha resultado un cañonazo que solo duró una hora.

(De la agencia *Lejolyer*) Marsella, lunes 27 de agosto.—El paquete de las mensajerías imperiales *Cornelio*, que salió de Constantinopla el 20, acaba de llegar. Continúan las intrigas ministeriales. Abde el-Kader va a salir para Francia.

Las noticias de Crimea del 18 dicen que en la acción de Traktir fueron diezmados los rusos. La guardia imperial y la caballería aliada no tomaron parte; seis batallones turcos y una batería de artillería han tomado parte en la batalla y se han conducido con valor.

El general Pelissier ha publicado dos órdenes del día en las cuales cita los nombres de los generales Fauchaux Herbillon, Canon, de Farley, Cler Wimphen, y los coroneles Donay, de Pothes, Castagnés y Forgeot.

La caballería aliada debe invernar en Turquía. En la mañana del 17 las baterías inglesas han abierto sus fuegos, lo que les ha permitido avanzar en sus trabajos de aproche.

(Agencia *Havas*).—Marsella 27 de agosto, a las ocho y media de la mañana.

El *Carmelo* trae noticias de Constantinopla del 20. El sultan ha decidido que 25 batallones tomados de las tropas turcas de Crimea y del Danubio, bajen a Asia. Omer-Bajá y Hussein-Bajá salen mañana para Batum. El contingente anglo-otomano reemplazará en gran parte, en Eupatoria, a las tropas turcas enviadas a Asia.

Lord Stratford de Redcliffe se embarca mañana para Constantinopla, donde deben entregar las insignias de la orden del Baño a muchos generales. En una orden del día 17 de agosto, el general Pelissier felicita al ejército del Tchernai por haber celebrado con su victoria dignamente los dias del emperador. Los rusos, dice el general Pelissier, han perdido mas de 6,000 hombres, y han dejado en poder de los aliados 2,200 entre heridos y prisioneros.

Esciben de Berlin a la *Correspondencia Havas* el 25 de agosto: Sabemos positivamente que los rumores que han circulado sobre un cambio de ministerio en Viena, sobre todo de la retirada del conde Buol, están desmotivados de fundamento. Se han recibido con este motivo por la vía diplomática seguridades positivas.

El gobierno prusiano tiene gran interés en saber si, como se pretende, el teatro de la guerra debe ser transportado de nuevo sobre el Danubio, puesto que en ciertas individualidades esta obligado a sostener al Austria en los principados. Ha hecho preguntar a París y a Viena si en efecto se tenía intención de transportar la guerra a estos países. Se ha respondido que esta cuestión no podía decidirse sino por los acontecimientos militares ulteriores, pero que por ahora no había razón para creer que volviesen a principiar las hostilidades en el Danubio.

Las *Novedades* publica la siguiente correspondencia de Lisboa, que creamos de algun interés:

Lisboa 25 de agosto. Por punto general, este gobierno se muestra en palabras y hechos cordialmente benévolo con el español; vigila a los carlistas, y lejos de velar, considera a los españoles, si bien no los exceptúa de las gabelas que sobre todos los extranjeros transientes pesan aquí.

En cuanto al negocio de la navegación del Duero, sus entorpecimientos datan de muy antiguo, y si las negociaciones hubieran de continuarse como consecuencia de las anteriores, tarde ó nunca se llegaría al resultado apetecido, pues hay en los precedentes el germen de interminables discusiones.

La marcada tendencia de la opinión pública y de los gobiernos, como de los legisladores de ambos países, a favorecer la construcción de ferro-carriles, y la necesidad en que Portugal se encuentra de servir de España para enlazarse con el resto de Europa, son y deben ser la base de un sistema general de comunicaciones entre ambos países, y en ese sistema entran lógicamente los rios, y por consiguiente el Duero.

Pero negocios tan áridos, convenios de tan trascendentes consecuencias, no son para resueltos en un día. La diplomacia tiene sus tramites y sus fórmulas, no tan inútiles como se presume, y de las cuales en todo caso, no es posible hoy prescindir en ningún país, y mucho menos que en otro en Portugal, donde por efecto mismo de su debilidad relativa, se atrincheira el gobierno en las formas marchando con la lentitud que de ellas procede, y está ademas en la índole especial en esta nación. Por otra parte, los impacientes no se hacen cargo de que Portugal se acerca en este momento a una crisis política, solemne y acaso para su porvenir decisiva, con el advenimiento de don Pedro V al trono que debe ocupar, empujando las riendas del gobierno el 16 de setiembre próximo. Perfectamente educado por su augusto padre el rey, hoy regente, príncipe liberal, y lleno de admirables dotes, el rey don Pedro V corresponde en su instrucción y excelente conducta, al buen ejemplo y enseñanza que ha recibido; pero reflexivo y reservado a un punto en su tierna edad extraordinario, tiene perplejos y dudosos a todos, con respecto a su futura conducta, política. Nadie duda de que tiene un plan formado, ni es posible dudarle conociéndole; pero nadie tampoco sospecha siquiera cual es ese plan ni menos de qué hombres piensa S. M. valerse para llevarlo a cabo.

Igualmente grave y mesurado con todos, don Pedro no tiene hasta hoy preferencia alguna conocida; y hasta con su mismo padre, a quien aun y respetuosa, guarda profundo silencio en las cosas relativas a su futuro gobierno. Sólo una cosa, quizás, puede asegurarse: don Pedro tiene voluntad propia.

ha viajado ya con instrucción sólida, para su edad al menos, y no ha viajado por tanto inútilmente. Que ejemplos han hecho mas impresión en su ánimo, los constitucionales de Inglaterra, del Piemonte y de Bélgica, ó la autocracia napoleónica, porque de Roma y Nápoles sabemos que ha juzgado con justa severidad? No hay datos para resolver ese problema; pero si presunciones, y a Dios gracias favorables a la prosperidad de Portugal; porque don Pedro ha recibido buena educación, ha tenido en su padre el modelo acabado de un rey constitucional, y las circunstancias del país, hacen hoy poco menos que imposibles, así el retroceso reaccionario, como el movimiento desalentado. Thomas y los suyos son individualidades, no un partido político: nada pueden, como no sea protestar estérilmente, ó mejor dicho para dar ocasión a sus adversarios de pulverizarlos. Los miguelistas, ya no perseguidos, están tranquilos, y saben que solo el imposible triunfo de don Carlos en España pudiera galvanizarlos. Los carlistas y los setembristas, refundidos mas que coligados en lo que se llama aquí la regeneración, de que Saldanha es bandera, Rodrigo Fonseca de Magalhães, entredimiento y habilidad, y el joven Fonte alva y espíritu, los carlistas y setembristas, digo, quieren y sostienen de buena fe la situación actual, que en los cuatro años de su dominio, acogió y acogió a todos, atiende con regularidad a las obligaciones públicas, y fomenta hasta donde alcanza los intereses materiales.

En el ejército Saldanha tiene grande influencia; por manera que no habiendo por ahora elementos, ni de revolución, ni de reacción, ni motivo fundado para presumir de don Pedro intención dañada, es de esperar que prosiga este gobierno adelantando en el buen camino que hoy se encuentra. Y sin embargo, tampoco puede asegurarse lo contrario. La duda existe; la transición se acerca, nadie sabe qué posición ocupará despues de la crisis, y en tal estado, claro es para los hombres de negocios que estos no caminan ni pueden caminar racionalmente. Los impacientes pues habrán de resignarse con una inevitable demora, sino quieren con sus imprudencias crear obstáculos a lo mismo que al parecer desean. He dejado correr la pluma para dar a V. una vez por todas la clave de los negocios en Portugal. En lo sucesivo será mas lacónico, limitándome a hechos, cuando los haya, que no será todos los dias. Desde Felipe II hasta nuestros dias, se ha trabajado sin cesar, tanto en Madrid como en Lisboa, en crear antipatías entre España y Portugal; el tiempo y la civilización han minado ciertamente los cimientos de esa funesta muralla que nos separa: mas aun así, como no es cosa de hacerla saltar con pólvora para que a todos nos hiera, se necesita algun espacio para su demolición.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 31 DE AGOSTO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

MINISTERIO DE ESTADO.

ULTRAMAR.

LA REINA.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y de la Constitución de la Monarquía española, Reina de las Españas. A los gobernadores, capitanes generales de las provincias de Ultramar, presidentes de sus reales audiencias, Superintendentes generales delegados de Hacienda; a los regentes, ministros y fiscales de aquellas; a los ministros, contadores mayores y fiscales de los tribunales de cuentas, y a todas las personas a quienes lo contenido en esta mi Real Cédula toque ó tocar pueda, sabed: Que atendida la importancia de reorganizar sobre unas mismas bases los tribunales de cuentas de Ultramar, cuyos procedimientos, no obstante la identidad perfecta de la naturaleza de sus funciones, obedecen actualmente en cada una de aquellas provincias a prescripciones diversas y sistemas distintos, variedad no justificada en la materia por diferencias administrativas, ni por razones especiales de localidad; con presencia de las disposiciones de la ordenanza del tribunal de cuentas de la isla de Cuba de 29 de mayo de 1851, entre las cuales y las de la ley de 25 de agosto del mismo año, organizando el tribunal de cuentas del reino, existe entera conformidad, siendo una y otra producto de principios que han recibido ya la sanción de la experiencia: en vista de la influencia perniciosa que en la marcha y trabajos del tribunal han ejercido las alteraciones posteriormente introducidas en la espresada ordenanza y que han dado lugar a que pida el restablecimiento de la misma en todas sus partes el actual superintendente de la isla de Cuba, como lo habian hecho tambien sus antecesores: atendida la conveniencia que los resultados hasta ahora obtenidos en la propia isla demuestran, de adoptar como base de la reorganización uniforme de los Tribunales de cuentas de Ultramar la espresada ordenanza de 29 de mayo de 1851 con algunas variaciones que tienden a su mayor perfección: considerada por último la necesidad de establecer la dependencia y relaciones de los tribunales de cuentas de Ultramar con el superior del reino, y de lo que al afianzamiento de los fijos que unen a aquellas fieles provincias con la madre patria, interesa asimilar en cuanto posible sea la legislación, entre las diferentes partes de la Monarquía, tuve a bien expedir, de acuerdo con mi Consejo de ministros, el siguiente real decreto aprobando la ordenanza de los espresados tribunales de cuentas, el cual fué reafirmado por D. Claudio Anton Luzuriaga, mi ministro de Estado, encargado del despacho de Ultramar.

TITULO PRIMERO.

DEL CARACTER Y ORGANIZACION DE LOS TRIBUNALES.

Artículo 1.º Los Tribunales de Cuentas de Ultramar ejercerán, con arreglo a la presente ordenanza, la autoridad privativa para el examen, aprobación y feneamiento de las cuentas de administración, recaudación y distribución de los fondos, rentas y pertenencias del Estado en las respectivas islas, así como tambien de las relativas al manejo de fondos municipales y de los administrados por cualesquiera dependencias ó establecimientos públicos de las mismas.

Art. 2.º Los tribunales tendrán el carácter de superiores territoriales, y serán considerados como delegados del de cuentas de la metrópoli, del cual dependerán para el efecto de ser vigilados y responsables en el ejercicio de sus funciones al tenor de lo que se establece en esta ordenanza.

Tambien estarán sujetos a la vigilancia inmediata del respectivo superintendente general delegado de real hacienda en los términos que se espresarán.

Art. 3.º Cada uno de los tribunales se compondrá de:

- Un presidente.
- Dos ministros.
- Un fiscal.
- Un secretario general.
- Art. 4.º Habrá ademas en las dependencias de cada tribunal para el despacho de los negocios que se le encomienden: Contadores.
- Un archivero.
- Y los oficiales auxiliares, ugieres y demas dependientes que determine el reglamento.
- Art. 5.º En el reglamento se determinará el modo

de suplir la falta de los ministros y del fiscal en las vacantes, ausencias y enfermedades.

Art. 6.º Los nombramientos de presidentes y de ministros se harán por reales decretos acordados en Consejo de Ministros.

Con la misma formalidad deberá resolverse la suspensión de dichos funcionarios, cuando tuviere lugar, pudiendo proponerla el superintendente general respectivo ó el Tribunal de Cuentas de la metrópoli por causas justas consignadas en expediente; pero en todo caso, a la suspensión deberá seguir la formación del expediente de separación ó el levantamiento de aquella dentro de un breve término.

Para la separación habrá de proceder expediente gubernativo, en el cual serán oídos el interesado, el superintendente general respectivo y el Tribunal de Cuentas de la Península.

Las plazas de fiscales y secretarios se proveerán en virtud de reales decretos.

Las plazas de contadores, las de archiveros, las de oficiales auxiliares y demás subalternos del tribunal se proveerán por real orden, precedidos los informes que el gobierno estime del Tribunal de Cuentas de la Península.

Cuando ocurriera vacante de estas plazas que proveer, los Tribunales de Cuentas de Ultramar remitirán con su informe al gobierno, por conducto del superintendente general respectivo, las solicitudes que allí se les presentaren.

Art. 7.º Para ser nombrado presidente ó ministro se requiere haber servido en plaza equivalente en los Tribunales de Cuentas que hoy existen, ó llevar por lo menos dos años en cualquiera de las clases siguientes: Subsecretarios de los ministerios y oficiales de los mismos.

Secretarios generales y subsecretarios.

Gobernadores de provincia ó funcionarios de categoría equivalente en los ramos administrativos.

Jefes de las dependencias generales de Ultramar ó funcionarios de la administración civil ó económica de aquellos dominios con sueldo de 3,000 pesos en la isla de Cuba, y 2,000 en Puerto-Rico ó Filipinas.

Art. 8.º Para obtener nombramiento de fiscal se requiere ser letrado y haber servido en plaza equivalente en los tribunales que hoy existen, ó llevar por lo menos dos años en cualquiera de las categorías señaladas en el artículo anterior ó en las siguientes:

Ministros y fiscales de los tribunales superiores de la Península ó de los dominios de Ultramar.

Jueces de término de la real hacienda de Ultramar.

Art. 9.º Las vacantes de contador se proveerán en los contadores de la clase inferior inmediata.

La tercera parte de las vacantes de contador de la última clase se proveerá en los oficiales auxiliares, siempre que cuenten a lo menos tres años de servicio en el tribunal.

Las terceras partes restantes se proveerán en empleados activos ó cesantes que hayan servido por lo menos seis años en cualquiera de los ramos de administración ó contabilidad del Estado, y con preferencia en Ultramar.

Los archiveros tendrán la consideración de contadores de la última clase.

Art. 10. Se señalan por dotación:

En Cuba.

Al presidente, 6,000 pesos.

A los ministros, 5,000.

Al fiscal, 5,000.

Al secretario general, 4,000.

En Puerto-Rico y Filipinas.

Al presidente, 4,000 pesos.

A los ministros, 3,000.

Al fiscal, 3,000.

Al secretario general, 2,000.

Art. 11. La dotación de las plazas de contadores, archiveros, oficiales y auxiliares y demás subalternos se determinará por el reglamento.

TITULO SEGUNDO.

DE LAS ATRIBUCIONES DE LOS TRIBUNALES.

Art. 12. Compete a los Tribunales de Cuentas de Ultramar, como autoridad privativa:

1.º Requerir la presentación de todas las cuentas que deban someterse a su clasificación en la forma y a las prescripciones por las leyes de Indias, reglamento ó instrucciones allí vigentes, cumpliendo a los morosos en presentarlas por los medios que se establecen en esta ordenanza.

2.º Examinar las cuentas sometidas a su calificación; exigir de quien corresponda los documentos que esta requiere; poner los reparos que cada cuenta ofrezca oyendo las contestaciones de los interesados, y proveer el fallo que haya lugar en la forma y por los trámites que esta ordenanza establece.

3.º Hacer efectivos los alcances que resulten de los fallos de calificación de las cuentas por los correspondientes medios de apremio.

4.º Vigilar en la forma que esta ordenanza establece sobre los gefes encargados

dores, ordenadores, interventores y pagadores, ó por cualquiera otra gestión en el manejo de los fondos públicos; pero se entenderá limitada con relación á los actos de los superintendentes generales.

Cuando contra estos gefes, en su calidad de ordenadores, resultare en el examen de la cuenta algun cargo legítimo por extralimitación de sus facultades ordinarias y extraordinarias, y el tribunal de cuentas respectivo sacará un tanto del cargo; y certificado en forma le remitirá al tribunal de Cuentas de la Península, noticiándole y pasando copia de él al gefe responsable.

El tribunal de Cuentas de la metrópoli, ante quien han de ser justiciables los superintendentes de Ultramar, oirá sus cargos y fallará en la forma ordinaria acerca de su responsabilidad, dando cuenta al gobierno de lo que acordare.

Sin perjuicio de esta limitación, los tribunales de cuentas de Ultramar manifestarán libremente su opinión acerca de la inversión dada á los caudales públicos en el informe anual de que trata el art. 14.

En todo caso estarán exentos de responsabilidad los que hubieren ordenado y ejecutado un pago con autorización previa y aprobación posterior del gobierno supremo.

Art. 18. Los cargos de presidente y ministros de los tribunales de cuentas serán incompatibles con el ejercicio de cualquier otro empleo, comisión ó encargo en alguno de los ramos de Gobernación, Administración y Contabilidad del territorio donde funcionen, cesando por consiguiente para lo sucesivo las funciones que por la legislación de Ultramar se les encomiendan fuera del tribunal.

(Se concluirá.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Negocios eclesiásticos.—Negociado 2.º.—Circular.

Con esta fecha digo á los M. RR. arzobispos y RR. obispos lo que sigue:

«Teniendo en consideración las razones expuestas por varios prelados diocesanos y gobernadores civiles, manifestando la conveniencia y necesidad de ampliar el término concedido para llevar á efecto la supresión y unión de comunidades religiosas; atendido el estado de la salud pública en la mayor parte de las provincias, y los reconocimientos que se deben hacer para determinar los conventos en que haya de verificarse la reunión de las religiosas procedentes de los que se supriman; y apreciando al mismo tiempo, en cuanto es debido, la conveniencia de que en algunos puntos, por circunstancias especiales, se permita la reunión de dos ó mas comunidades incompletas, siempre que de este modo compongan al menos el número de 12 profesas, y resulte siempre la supresión de algun convento, conforme á lo establecido en la ley de presupuestos, S. M. la reina (Q. D. G.) se ha servido mandar lo siguiente:

1.º Se prorroga hasta el día 30 de setiembre próximo el término señalado en la real orden de 31 de julio último para la supresión y unión de las comunidades religiosas.

2.º Se autoriza á los diocesanos para que, poniéndose de acuerdo con los gobernadores civiles respectivos, y cuando circunstancias especiales lo exijan, puedan reunir en un convento, cuya comunidad esté incompleta, otras ó otras que tambien lo estén, siempre que juntas compongan lo menos el número de 12 religiosas profesas, y queden suprimidos los conventos cuyas comunidades se reúnan á la del que se conserva.

3.º Para resolver cuáles han de ser los conventos en que deban reunirse varias comunidades, se tendrá muy en cuenta la capacidad y estado de los edificios, prefiriendo siempre los que no exijan gastos algunos, ó comparativamente menos que otros para su habilitación. Cuando sean indispensables algunos reparos con el espresado objeto, lo manifestará el diocesano ó gobernador civil respectivo, acompañan-

do el oportuno presupuesto, que el gobernador remitirá con su informe á este ministerio para la resolución conveniente.

4.º Correspondiendo á los diocesanos la resolución de todas las reclamaciones que se hagan respecto á la conservación, supresión ó reunión de comunidades, á ellos se dirigirán cuantas tengan este objeto, quedando sin curso las que se remitan á este ministerio con el fin referido.

De real orden lo digo á V. M. para su inteligencia y efectos espresados; debiendo además advertirle que, decidido como está el gobierno á cumplir lo dispuesto por las cortes en la ley de presupuestos, en la forma prescrita por S. M. en la real orden de 31 de junio último, y preinserta aclaración, debe V. M. acensar á vuelta de correo el aviso de ella, y manifestar las diligencias que haya practicado para cumplir cuanto en la misma se previene, á fin de poder en su vista resolver lo mas conveniente.

Y de la propia real orden lo traslado á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 29 de agosto de 1855.—Fuente Andrés.—Sr. gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Sanidad.—Negociado 3.º

Nada mas perjudicial á la salud pública que la esposición de los cadáveres en las iglesias. Cuantos de la higiene pública se han ocupado, todos han prescrito como una de las medidas sanitarias mas importantes la prohibición de conducir los cadáveres á los templos: la disposición subsiguiente á la muerte produce miasmas nocivos, que aspirados por los fieles concurrentes, son origen de las enfermedades mas graves. La exactitud de estas observaciones ha sido reconocida en todas épocas. El señor don Carlos IV en 1801 espidió un decreto prohibiendo los funerales de cuerpo presente; y si bien las preocupaciones y el orgullo que se arrastra mas allá del sepulcro la relegó al olvido, un esfuerzo de demostración de las buenas medidas sanitarias la reprodujo en 20 de setiembre de 1849.

Por no haberse exigido con firmeza la responsabilidad que en esta última real disposición se imponía á los gobernadores que consistiese en una prectica que bien puede calificarse de abusiva, volvieron los funerales de cuerpo presente; y si en todo tiempo es dañosa la espresada práctica, el perjuicio se eleva al grado máximo considerando el estado sanitario del pais y la influencia que en el ánimo opera la vista de los cadáveres. Absurdo, inconcebible es que cuando se prescriben las fumigaciones y todos los desinfectantes para purificar la atmósfera de la habitación donde ha ocurrido un caso de epidemia, se permita conducir los cadáveres de los epidémicos á los templos, lugar en general de escasa ventilación, y mas si se compara con el número de personas que en ellos se reúnen.

Peretada S. M. la Reina (Q. D. G.) de la verdad de las consideraciones espuestas y de que las exequias de cuerpo presente son una manifiesta infracción de los reales mandatos, se ha servido prohibir el espresado acto, haciendo responsables á los gobernadores de las provincias de la menor relajación que en el particular consistiera.

De real orden lo digo á V. S. para su puntual y exacto cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 28 de agosto de 1855.—Huelves.—Sr. gobernador de la provincia de...

CRONICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los pases sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente.

Madrid.—Invasión del cólera-morbo, 35; muertos de los anteriormente invadidos, 6; ídem de los invadidos en este día, 10; Curados, 5.

Madrid á las doce de la noche del 31 de agosto de 1855.—Luis Sagasti.

De tres á cinco van dos.—En nuestro número de ayer hay un hierro de imprenta que hace subir el número de atacados del cólera de anteaño á 52, siendo cierto que aquellos no escudieron de 32, según el parte oficial de la Gaceta. Hacemos esta rectificación en obsequio del viajero asiático, cuyo benigno carácter aplaudimos y á cuyo viaje hacia otras regiones no queremos poner obstáculos de ningún género.

No vendrán mal.—Por el ministerio de Fomento se han librado en la última distribución gruesas cantidades para obras públicas.

Boda y viage.—El señor don Tomás Gutiérrez, casado recientemente con una hija del señor Galvez Cañero, debe salir muy en breve para Oporto, á cuyo punto ha sido nombrado cónsul.

La corte murmura.—Leemos en un colega: «Dícese que este año se suprimen las ferias por inútiles. Algo mas inútil es el señor Brull, y sin embargo lo dejan quieto. ¿Qué anomalías!

Checo de Paul.—Están llamando en la actualidad la atención de los concurrentes al teatro de verano situado en la calle del Barquillo, bajo la dirección del señor Serrate, dos niños notables por su habilidad en el arte coreográfico. La señorita Galán y el joven Rouconi que así se llaman los dos bailarines á que aludimos, ejecutan con suma perfección los mas difíciles bailes de la escuela francesa.

Industria infame.—A las nueve de la mañana del día de ayer, pasaba por la calle de Fuencarral una infeliz anciana vendiendo buñuelos á tiempo que la llamaron desde una boardilla.—Subió en efecto la vendedora y se encontró con dos hombres, los cuales se arrojaron sobre ella maltratándola horriblemente, la quitaron los buñuelos y á mas 12 reales que llevaba, producto de la venta de la mañana. Parece que los dos Cacos habían pedido pocos momentos antes las llaves de dicha boardilla (que estaba desahogada) con pretexto de verla, para poder llevar á cabo tan infame acción. En medio del concurso que rodeaba á la pobre mujer, no se dejó ver siquiera en lontananza ni un solo individuo de los de la G. U.

Escrúpulos de un médico.—A pesar de que todos creemos que el cólera no es contagioso, debíamos sospechar que lo era, al ver que un médico muy presumido de inteligente, que visita en la calle del Meson de Paredes cerca de la fuente de Cabestros, no solo repugnaba ver á todos los enfermos que habia en cierta casa, hacia ascos de todo, á pesar de ser la vecindad de gentes muy decentes, se lavó muchas veces las manos, limpio por dentro el sombrero, para renovar el aire de la copa, si no que al despedirse dijo á voces que la enfermedad era contagiosa, y que por lo mismo convenia ir desocupando las respectivas habitaciones. No es fácil pintar la consternación en que puso á toda la vecindad, las exigencias de las señoras y el trabajo que costó á sus maridos hacer entender lo infundado de la aserción de un hombre tan ignorante, y que en tan poco tiene la opinión de sus compadres.

Sigue lloviendo.—Ayer tarde, á las cuatro

voltió á regalarnos el cielo un truhán que duró mas de media hora. Ya es indudable que el invierno se nos echa encima á pasos agigantados, pues aunque el sol del membrillo nos de algunos dias templados, tendremos que echarnos los gabanes para evitar al fresco de las noches y madrugadas.

Perico el ciego.—Sigue este bardo popular reuniendo á su alrededor multitud de curiosos. Su voz es cada vez mas estrépitoso, y la morladía de sus cantares mas incompatible con las buenas costumbres.

Santa Rita de Casia.—La real é ilustre congregación de Nuestra Señora de la Consolación y Correa y gloriosa Santa Rita de Casia, celebra solemne función á su soberana Patrona el día 2 de setiembre en la real iglesia de Santa Isabel.

Ello dirá.—Se habla de la reparación de El Heraldo.

Asuntos de mezcla.—Háblase de una boda próxima á realizarse, entre una linda marquesa y un joven pintor de excelentes cualidades, cuyo bello consorcio tiene por objeto reunir las dos aristocracias de la luna y la del talento, en un sentimiento de inolaptable ventura.—El amor. Parece que estos dos felices amantes visitaban con frecuencia cierto convento de monjas, situado en uno de los barrios mas escéntricos, y ante cuyos altares se prosternaban con grande fervor, pidiendo allí protección y ayuda á Santa Rita, abogada de los imposibles, la que por lo visto ha escudado sus preces.

Mucho cuidado.—Además de los diez casos del cólera que hace pocos dias se presentaron en el Saladero, de cuyas resultas murieron cuatro personas, ayer han vuelto á ocurrir otros cuatro; á saber: dos en el patio grande, uno en el chico, y otro en otro departamento. Es de temer que esta enfermedad cunda en aquel edificio, pues, lejos de disminuir la entrada de presos, se aumenta cada dia, ingresando muchos por cosas insignificantes.

Mas sobre el cólera.—Segun hemos oido decir á varios facultativos, el cambio atmosférico que acabamos de experimentar ha causado al pronto notable alteración en la salud, habiéndose aumentado mucho anteaño las invasiones del cólera. Esto no obstante, se considera que el mal toca á su término, y que pasada su primera impresion, disminuirá de dia en dia los estragos de tan terrible enfermedad.

Funcion de astas.—Para el lunes 3 de setiembre se anuncia en los círculos taumaturgicos una corrida de toros, extraordinaria en la plaza de esta corte. A este fin se dice ha sido llamado el espada Cúchares, no obstante á haberse despedido del toro. Tambien se asegura que trabajará en su compañía el simpático Julian Casas, con toda su cuadrilla.

Sociedad de autores dramáticos.—Aueche se reunió esta sociedad en casa del Sr. Heriberto García de Quevedo, con asistencia de gran número de individuos de la misma. La junta directiva dió cuenta de las gestiones que ha hecho hasta ahora cerca del gobierno y la municipalidad, á fin de obtener la protección que con justicia reclama el teatro nacional; y después de dársele por ello un voto de gracias, se le encomendó la formación de los estatutos, á fin de que la sociedad se constituyera legalmente á la mayor brevedad posible. Tambien se acordó contestar en términos benévolo á una atenta comunicación que han dirigido á la misma varios actores, que se han asociado para trabajar en la próxima temporada en alguno de los teatros de la corte.

Piecenos sobremanera la fraternidad que hoy reina entre los autores dramáticos, y esperamos que esta sociedad ha de producir ventajosos resultados, así á la literatura como al arte escénico.

Pérdidas.—Las sufridas en las cosechas del pueblo de Robledillo, en la provincia de Guadalajara, á consecuencia de un pedrisco, segun tasacion ascendien á 4,500 fanegas de trigo, 1,000 de centeno, 800 de avena, 100 de garbanzos, 20,000 arrobas de vino, 50 de aceite, y todas las legumbres sembradas.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

TERMOMETRO.					
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGRADO.	BAROMETRO.	VIENTO.	
7 de la m.	12	s. 0.	15	s. 0.	26 p. 51 (41) N.E.
2 del d.	20	s. 0.	25	s. 0.	26 p. 5 1. E.
6 de la tar.	18	s. 0.	20	s. 0.	26 p. 5 1. N.O.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 244 del año y el 75 del estio.
SOL. Salíó á las 6 horas y 28 m.—Se pone á las 6 horas y 32 m.
El día dura 13 horas y 4 m.—La noche 10 horas y 56 minutos.
LUNA. 19 de su edad.—Aparece á las 9 horas y 21 m. de la noche.—Pasa por el Meridiano á las 4 horas y 47 m. de la mañana.—Retardo 53 m.—Se oculta á las 14 horas y 0 m. de la mañana.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 0 m. 4 segundos.
La ecuacion del tiempo es 0 m. y 1 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Gil, abad, y San Vicente y San Lito, mártires de Toledo.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 31,75 c. d.
Titulos del 3 por 100 diferido, 18,30 d.
Amortizable de primera, 9 p.
Amortizable de segunda, 4,85 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 64 p.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65,50 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 100,60 d.

Despachos telegráficos.

Guadalajara 31 de agosto de 1855 á las siete y diez y nueve minutos de la tarde.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación á las cuatro y treinta minutos de la tarde.—El correo de Aragón no ha llegado: habiéndose preguntado á Alcala por telegrafo tres veces desde la una, se contestó á las cuatro y diez que á la misma hora de la una pasaba el correo, detenido desde las once en Contamina por el temporal, el cual ha retardado tambien la contestacion.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

ANUNCIOS DE

EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio critico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nacion, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Principe, á 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictámen de tres profesores á quienes el Excmo. Sr. Gefe politico encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que sencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos crisarizables.

Se venden en la confitería de Fernández, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada á examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, á investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido los tres primeros entregas y está en prensa la cuarta.
Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripcion dirigiéndose al autor en carta franca, espresando el nombre y residencia del suscriptor.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.
Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saez, calle del Principe; señor Ulzurrun, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Areangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cos; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Feandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astallá, pórtico de Xifre; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte; Bailén, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Ariles; Ciudad-Real, señor Casencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chicla, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan García; Ecija, Sr. Fernandez; Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Geronza, doctor Garriga Gualix; D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almanza.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Balthinas; Huélva, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas y don Vicente Gress; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abadía; Leon, D. Antonio halazon; Logroño, D. Idelfonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezzequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarriz; Luarca, D. Francisco Martínez.

Málaga, D. Pablo Pralongo y Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor González; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna, Molina de Aragon, Don Pascual

Bailon Egueva; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio jeballos. Rárida, Sr. Cervantes, Oricola, doctor Arguñales; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan.

Orteniente, D. Angel River.

Ortubia, D. Pedro Burtuer.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjiva; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Gansore; Reinos, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar; Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Uleurrum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Balmorra; Tudela, don Rafael Merino; Terner, Don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martínez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tolosa, D. José Gregorio Ezeundia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andren y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Maruol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acededo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avila, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueiros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, drogiero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Anos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DEALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederias, Mantelitas, Encajes, Lenceria confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisera de París de gran habilidad.

COGNAC ET ABSINTHE NEUGHATEL

COMPETENCIA.

Bebidas esquisitas y anti-cólicas segun los Chinos.

Depósitos por cuenta del fabricante en la drogueria del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tirolese, calle del Carmen núm. 43.

Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200.

Absinthe, botella del mismo tamaño, 24 rs. arroba 240.

GUIA DEL AMA DE CASA.

6

PRINCIPIOS DE ECONOMIA DOMESTICA.

con aplicacion á la moral, relacionadas con todos los demas deberes de la madre de familia, y reglas generales para cumplir con ellos; por D. Carlos Yebes, inspector provisional de instruccion primaria.

Se vende á 4 rs. en Madrid, librería de D. José Gonzalez, plaza Mayor núm. 26, y en provincias en las principales librerías.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el enlizado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principe. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda composura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripcion en la librería de Monier-Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de 32 páginas en 8.º a real en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de 4 cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un estenso mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la tercera entrega.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO.

calle de Jesus del Valle núm. 4, entresuelo de la derecha.

Horas de academia: por la mañana de diez á doce por tarde de cuatro seis. Precio 30 rs. mens anticipado.